

Madrid, abril 29 de 1967.



Querido Hugo: Ya sé que hace meses que te delo res-
puesta, pero antes de contestarte quería leer tu mundo
tal cual es, y la verdad es que estos cuatro últimos
meses (d²/₂ en Cuba, y quince agitados días en
México) no me dejaron tiempo ni para releer
el Apocalipsis. Ahora, solitario en un ventoso
y cada vez menos simpático Madrid (hoy
está por unos días en franquada, con unos pa-
rientes), me alcanzaron dos jornadas en el
café Ibiza para enterarme de cómo es tu
bollo de Magdalena, o mejor dicho tu pan con
gram del Tala. Sintetizando: macanudo,
ché. Ahora que hay uno cuantos que se
bajan del omnibus 45 (generación del), me
parece estupendo que vos lo tomes caminando
y, con tanta clase, que enseguida pescote neu-
tanilla. Pero sí, no te avieses. Hasta en Madrid
se sabe que, semana a semana, venís subiendo
en la tabla de best-sellers, y a principios de
este mes le pisabas los talones al País de la

LIBRERIA NARI

c.14/8

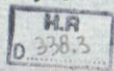
Cola de Paja, y a esta altura es seguro que ²
encalazarán el pelotón. Un poco más de respe-
to a la antigüedad, carajo. La verdad es
que disfruté mucho con tu cóctel de Taidora
de María, Ant Buchwald y Alfarache. Siem-
pre pensé que era una lástima que desperdicia-
ras una muy personal materia prima que,
por sus calidades humanas, me parecía
especialmente apta para establecer las mejores
conexiones con el buen lector. Eso, con el
libro en la mano, tiene amplia confirmación.
Pero debo confesar que, leyendo por separado
tus críticas de cine y los esporádicos ar-
tículos de costumbres, no había advertido
que tu prosa no es sólo testimonio y (para
usar un incauzable término cubano) des-
carga, sino también lenguaje literario, en el
mejor sentido de la palabra. Esas páginas
tituladas "Estar aquí" (modestas, aunque el
orgullo de la sobriedad se le sale por todos
sus poros) está, en estilo y en atmósfera,

H.R.
D. 336.1

a la altura de los mejores cuentos del Uruguay D.M. (después de Moracani), y con la apreciable ventaja de que no es un refrito de Pavese-Antonioni. Reconozco además que tengo mis razones personales para que me guste especialmente tu tono de irreverente ternura que no tiene miedo de mezclar "Marquesita de arrabal" con Merleau-Ponty. Ah, en la pag. 115 mencionas a Arremond. Te debo una anécdota. Hace pocas semanas, en México, al celebrarse uno de los tantos actos surrealistas del Congreso Latinoamericano de Escritores, asistíamos al descubrimiento-inauguración de un busto de Darío. Alguien pegó un tirón del paño verde y éste quedó^{en} el pescuezo del busto, como una servilleta. Pero lo tremendo era la cara. Tenía a un lado a Martínez Morenos, y le dije: "Ese no es Darío; es Arremond Ignatito, ché. En realidad, parecía Arremond esperando la sopa, con servi-

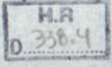


lleta puesta y todo. Después de eso, se trepó ⁽⁴⁾
a la tarima un poraguayo stroessneriano lla-
mado Chavez y dijo que hablaría en su nombre
y en el ^{de} Elvio Romero, que es "abondra de luz
en la mañana"... Pero, a pesar de eso, Armond
fue la vedette. - Otro de los puntos de tu
carta era la invitación a colaborar en
Marcha. En cierto modo, ya respondi' a eso,
porque en México le di algún material a
Angel, y sé que el cuento ya apareció.
Creo que sí, que tenés razón en cuanto a aquello
de que las diferencias, etc. etc. Además, no
sé si para bien o para mal, la verdad es que
me aburre de mis rencores. Y es cierto
que en los últimos tiempos me he sentido,
por varios motivos, cerca de "Marcha" y
de lo que ella representa. Ahora bien, no
te prometo una colaboración regular; de
vez en cuando te mandaré algo. Por ejemplo,
no tengo ganas de remitir a Damocles
y no me gustaría escribir nota desde París

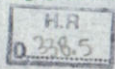


al menos sobre espectáculos, durante el mes y medio que pasaré allí a partir del próximo mes. Es una lástima que el vicjto de Gaulle se haya negado a autorizar las sesiones del Tribunal Russell, porque ese sí era un tema sobre el que debían ganar de escribir. Si surge algo especial, te mandaré la nota correspondiente. De todos modos, pienso estar de vuelta en Montevideo en la segunda quincena de junio, y aunque unos meses después posiblemente me vuelva a ir, habrá ocasión y tiempo montevideanos para hablar del asunto y acaso planear algún tipo de notas para una futura salida (que no sería a París, vive Dios). También podremos hablar largamente de Cuba. Te confieso que tu capítulo sobre fusilamientos me parece el único que había enojado un poco, pero, claro, no es culpa tuya sino de la veracidad a que corre la historia en aquella isla. El material que aquí envío, lo descubrí de casualidad, hojeando en Cuba unos viejos números de la revista mexicana "Siempre". El autor es norteamericano y el cuento fue escrito en 1933.

Para nosotros es pintoresco y divertido. Se me ocurre que sería



bueno publicarlo en marcha. En cuanto a
mis cosas, preparo dos libros, uno de cuentos
que aparecerá en México, y otro a publi-
carse por Alfa: "Palabras en orden", en
forma de diccionario, que incluirá ensayos,
reportajes, traducciones de poetas extranje-
ros, notas de viaje, fábulas, etc. todo por
orden alfabético. De acuerdo a los prome-
sas que ^{he} hecho a los respectivos editores,
tendría que entregarlos a fin de año, pero
no lo veo tan fácil. Ya se verá. En los
últimos tiempos parece que ha empezado a
marchar el duro sufrimiento de las traduccio-
nes. A esta altura, deben haber aparecido
(o estar a punto de aparecer): "La tripa", en
checo, "Gracias por el fuego" en portugués,
"Montevideanos" en rumano. Parece que
ahora en París firmaré contratos con Ju-
llimard y con Feltrinelli, para los co-
rrespondientes ediciones francesa e italiana
de "Gracias por el fuego". Admis, edi-



tos eslovacos, alemanes e ingleses, han pedi-⁽⁷⁾
do opción por alguno de mis libros, y hasta
parece que un cuento mío, "los pocillos", apa-
reció en el suplemento dominical de
Luzestía, convirtiéndose automáticamente
en un texto más difundido ya que tira 2
millones de ejemplares. El único detalle
subdesarrollado es que de todo este hermoso
panorama todavía no he cobrado ni medio
dólar. Pero ¿quién va a afligirse por esas
sordideces? Te lo comunico, simplemente,
para que cuando te informes de que "Mi
mundo tal cual es" aparece en finlandés
o en croata, no te hagas demasiadas ilusiones.
Pensa, para consolarte, en la Comunicación.
Bueno, caro, demoré en contestar pero te di
la lata. Mis nostálgicos recuerdos para
todo el equipo, y para vos un congratu-
lante abrazo se

Ignacio



Corrión a Peque y Milita. Luz no está aquí
en Madrid, pero si estuviera mandaría recuerdos.